

El salto a la universidad



► Un grupo de estudiantes de Castellón, frente a la sede de infocampus, en la UJI, una oficina con información sobre cursos, becas, titulaciones y empleo.

El dilema de elegir carrera

Unos 3.000 jóvenes de Castellón tienen hasta el viernes para decidir qué titulación estudiar. Los expertos aconsejan que se elija por vocación y sin mirar la lista del paro

ELENA AGUILAR
eaguil@epmediterraneo.com
CASTELLÓN

Hay quien tiene una vocación clara desde pequeño, pero hay quien no la tiene clara nunca. Los primeros escogerán la carrera de sus sueños, si se pueden permitir pagarla y le llega la nota. Los segundos suelen acabar inmersos en un mar de dudas, más aún en los tiempos que corren, donde las salidas profesionales de cada titulación se miran con lupa. Unos 3.000 jóvenes de Castellón andan estos días tratando de resolver el dilema de su vida y decidir qué carrera estudiar: 1.911 acaban de pasar con éxito la Selectividad. Otros miran a la Universitat tras acabar un grado superior de Formación Profesional y un último grupo, los mayores de 25 años, van a pisar las aulas con la intención de mejorar profesionalmente y tener mayores opciones profesionales. Todos tienen hasta el próximo viernes para elegir el grado a estudiar y, ante el gran dilema, la mayoría de los expertos

aconseja a los alumnos que decidan guiándose por su vocación. Nada más. O nada menos.

Quienes a estas alturas todavía no lo tienen claro disponen de un gran abanico de posibilidades, al menos en la Comunitat Valenciana. Las ocho universidades presenciales ofertan hasta 120 títulos de grados diferentes, que se elevan a 273 si se suman las repeticiones de la oferta que se produce entre centros académicos. En total, casi 25.000 plazas de las que 3.065 corresponden a la Jaume I, que mantiene su oferta respecto a cursos anteriores: 770 plazas en la Escuela Superior de Tecnología y Ciencias Experimentales; 320 en la Facultad de Ciencias de la Salud; 985 en Ciencias Humanas y Sociales; y 990 en Ciencias Jurídicas y Económicas.

Aunque son muchos los que ya tienen clara su decisión, también los hay que todavía no saben qué dirección escoger. Daniel Ruiz es uno de ellos. Estudiante de 17 años y con la nota más alta de Selectividad, este joven de Segorbe duda entre Ingeniería Mecánica o Industrial. No es el único caso. A Inma Miralles le pasa más de

lo mismo. "Estoy entre Derecho o Económicas. Me gustan las dos. He pedido opiniones a mis padres, a mis amigos y sigo teniendo dudas, aunque todos me dicen que Derecho tiene más salidas. No sé... ya veremos", cuenta esta estudiante de 18 años.

Quienes se dedican a orientar

PLAZAS

Las universidades de la Comunitat ofrecen 25.000 plazas y la UJI, 3.065

SALIDAS LABORALES

La salida laboral pesa cada vez más en la elección de la carrera

a los estudiantes y ayudarles a tomar una decisión que, seguramente, les condicionará durante una parte importante de sus vidas, aconsejan una elección desde el corazón. "Entre la vocación y las salidas profesionales, me quedo con la vocación. Estudiar una carrera implica un esfuerzo importante y uno tiene que elegir algo que realmente le guste", explica Olga Carbó, pedagoga y miembro de la Unidad de Soporte Educativo de la Universitat Jaume I de Castellón (UJI).

¿QUÉ PASA SI NO LO CONSIGO? // Para que tomar la decisión final sea un poco más fácil, la Jaume I dispone de un grupo de profesionales al servicio de los estudiantes. De los que llegan, pero también de los que ya están. El primer referente es Infocampus. "Nuestra misión es la gestión y la difusión de la información con el objetivo de orientar a cualquier ciudadano o persona de la comunidad universitaria respecto a temas tan variados como las pruebas de acceso, convocatoria de becas, empleo...", resume su responsable, Yolanda Pascual.

Todos aquellos que todavía no tienen claro su futuro académico o si ya lo tienen cuentan con grandes lagunas son derivados a la Unidad de Apoyo Educativo, que depende del Vicerrectorado de Estudiantes. "Atendemos desde alumnos que, por ejemplo, no saben si elegir Ingeniería Química o el grado en Química, y otros que nos plantean qué pueden hacer en el caso de no entrar en la titulación elegida", añade Carbó.

Pero, ¿cómo orientar a los que no saben si estudiar Medicina, convertirse en periodistas o pasarse los próximos cuatro años cursando Criminología? Los orientadores creen que es necesario eliminar el estrés y la presión sobre un posible fracaso a la hora de elegir un grado universitario (uno de cada diez alumnos abandona durante primer año de carrera). Lo más importante es que los estudiantes se planteen qué es lo que les hace vibrar, lo que despierta su interés y recopilar toda la información posible. "Una vez elegida la carrera, hay que intentar ser el mejor, estar atento y abierto a todo lo que sucede, aprender idiomas, salir al exterior cuando se pueda...", receta la pedagoga Olga Carbó. Y, lo más importante, tratar de disfrutar de la vida universitaria. ■



V. Martuscello

Diseño de Videojuegos



“Lo mío es cien por cien vocacional. Voy a aprender a crear videojuegos y estoy convencida de que la profesión me encantará”

Se define como “un poco friki” y un terremoto que no para quieta en ningún momento. Tras estudiar Comunicación Audiovisual y Electrónica (acabó con una nota media de 9,7 sobre 10), ahora su meta es cursar el grado de Diseño y Comunicación Audiovisual. “Lo mío es puramente vocacional. Me consta que esta es una titulación con buenas perspectivas laborales, pero yo me muevo cien por cien por vocación. Me he informado mucho y creo que es una profesión que encaja conmigo y me va a encantar”, confiesa.

Valenciana de 22 años, Verónica

ha elegido estudiar en la UJI por su carácter público. “En Valencia también imparten este grado, pero lo hace una Universidad privada. Por eso mi opción está en Castellón, aunque esté lejos de mi casa”, sentencia.

Cara al próximo curso, Verónica tiene pensado instalarse en la ciudad. “He pensado en desplazarme cada día desde Valencia, pero al final me va a ser mucho más cómodo quedarme aquí. Así que pronto voy a tener que empezar a buscar piso. Y lo voy a hacer desde cero, porque en esta ciudad no conozco absolutamente a nadie”. ≡

Rubén Llorach

Ingeniería Informática



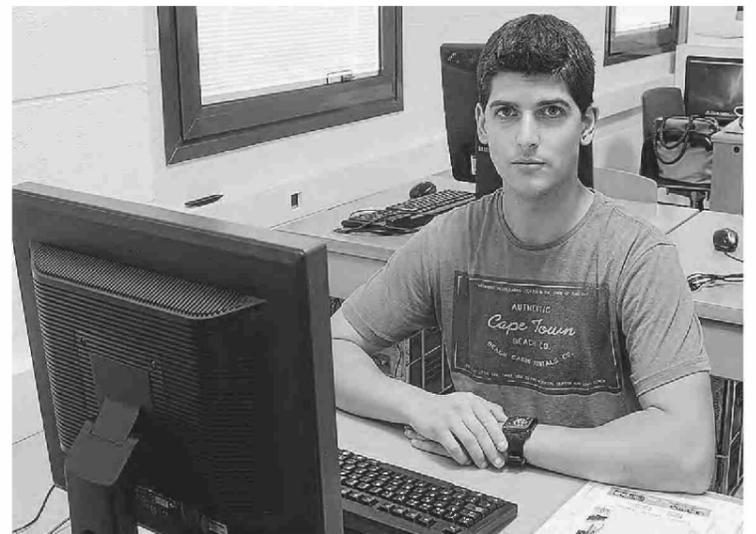
“Desde siempre me apasionan los ordenadores y, encima, Informática es una carrera con buenas perspectivas laborales”

Le apasionan los ordenadores y, encima, el grado que quiere estudiar es uno de los que más salidas laborales tienen. Así que Rubén Llorach lo tiene claro: acaba de preinscribirse en Ingeniería Informática. “En estos últimos años he tocado varias ramas y la que más me gusta es la informática”, describe.

Natural de Benicarló, en los últimos años Rubén ha cursado un grado medio de FP en Informática. “También he estudiado Administración y un módulo de frío y calor”, resume este joven de 25 años que acaba de superar con éxito las pruebas de acceso

a la Universidad para mayores de 25 años. “Al final he optado por una carrera para completar mi formación y tener más posibilidades de encontrar un buen empleo”, argumenta.

Todos los veranos, Rubén Llorach trabaja como recepcionista en un hotel de Benicarló. “Con el dinero que gano pago mis gastos”. No obstante, su sueño es trabajar como informático. “Es un sector con mucho futuro. Los ordenadores están presentes en todas las empresas, así que la figura del informático es fundamental. Trabajo no nos faltará”, reconoce. ≡



Iván Hita

Filología Clásica



“Quiero ser profesor de latín en un instituto, así que el único camino es estudiar Filología Clásica. Cuando acabe cursaré algún máster”

En una época en la que triunfan titulaciones como Medicina, Criminología, Comunicación Audiovisual o Informática, hay estudiantes que siguen optando por las carreras de toda la vida. Derecho y Magisterio son algunos ejemplos, como también lo es Filología. Iván Hita es uno de esos estudiantes que se ha decantado por la Filología y, en concreto, por la clásica. “Quiero ser profesor de latín en algún instituto, así que el camino es matricularme en la Jaume I en Filología Clásica”, explica.

Estudiante de Castellón de tan solo 18 años, Iván acaba se

aprobar la Selectividad. Ha sido una prueba dura, pero él la ha superado con una nota media de 7,42. “La idea es acabar la carrera en cuatro años y, a continuación, continuar formándome con algún máster”, señala.

Antes de decantarse por el grado de Filología Clásica, Iván se ha informado todo lo que ha podido. “No es una titulación fácil, pero tampoco es de las más complicada. Me han dicho que está a mitad de la tabla. Será como todo en la vida. Si te lo propones, estudias y vas al día, imagino que no será difícil acabarla en cuatro años”, añade. ≡

Eva Gallego

Enfermería



“Soy diplomada en Empresariales, trabajo como auxiliar de Enfermería y quiero progresar y ahora estudiar una titulación”

Progresar y tener más oportunidades laborales. Ese es el objetivo de Eva Gallego, una joven de Moncofa de 30 años que se ha preinscrito en el grado de Enfermería. La meta de Eva es convertirse dentro de cuatro años en enfermera y trabajar en un centro de salud o en un hospital.

Eva no es una novata en la universidad. A sus treinta años es diplomada en Empresariales, pero ha encontrado su verdadera vocación en la rama sanitaria. “Realicé un grado de FP como auxiliar de Enfermería y lo cierto es que es una rama que me gusta muchísimo”, confiesa.

A partir de septiembre, cuando empiecen las clases en la universidad, Eva compaginará sus estudios con su trabajo. De hecho, va a ser una de las 7.000 jóvenes de Castellón que trabajan y estudian a la vez, justo lo contrario a los famosos *ni-nis*. En estos momentos tiene un empleo como auxiliar en un hospital y en una residencia. “Quiero seguir creciendo desde el punto de vista formativo, tener más oportunidades laborales y mejor calidad de vida”, describe. “Imagino que sacar la carrera me costará más, pero voy a esforzarme al máximo”. ≡

